Distribución nacional del ingreso en 1988: Una mirada en perspectiva

Juan Luis Londoño de la C.

I. INTRODUCCION Y RESUMEN[1]

En este artículo se presenta un estimativo global de la desigualdad del ingreso existente en Colombia en 1988 y se lo compara con estimaciones previas de la literatura colombiana y con indicadores de desigualdad para una muestra de 95 países con distinto grado de desarrollo.

El principal resultado, que sorprenderá a muchos e invita a un re-examen optimista de la experiencia del país en este período, es que la desigualdad global en la distribución del ingreso ha venido reduciéndose vertiginosamente, en forma tal que Colombia ya no haría parte, hoy en día, del grupo de países con peor distribución del ingreso del mundo, como sí lo habría sido a mediados de los años sesenta.

II LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN 1988, EN PERSPECTIVA

En este trabajo se calculó una distribución del ingreso para 1988. Es interesante examinar este estimativo en una perspectiva comparativa que permita discernir la importancia de los cambios intertemporales en un país y la posición relativa frente a otros países.

A. Comparaciones históricas

Las comparaciones intertemporales de cifras sobre distribución del ingreso no son fáciles, pues es bien sabido que las metodologías y consistencia de las cifras tomadas para diferentes períodos no son siempre uniformes. Ello ha llevado a muchos investigadores al escepticismo sobre la posibilidad de hacer juicios sobre cambios en la distribución del ingreso, o a tratar de hacer comparaciones sólo entre observaciones que se pre-juzguen de similar calidad.

Tras un detenido estudio de la experiencia empírica del país en esta materia he considerado que existen otras posiciones defensables, como es hacer una revisión exhaustiva de los cálculos hechos por diferentes autores en distintos momentos, considerándolos como extracciones sucesivas de muestras que, todas con error, tratan de reflejar un universo distributivo complejo. Si existen diversas

[1] La influencia de Miguel Urrutia, el interés interlocutor de Ulpiano Ayala, la dedicación de Luis Angel Rodríguez, y la paciencia de María, Juliana y Daniela contribuyeron por igual a la realización de este proyecto de julio a septiembre de 1989. La responsabilidad por los datos e interpretaciones aquí presentados es únicamente del autor.

estimaciones distributivas para un mismo año, se tomó el promedio de ellas[2]. Este ejercicio se hizo para el agregado nacional y para las zonas urbanas y rurales y se describen muy brevemente a continuación.

1. La Distribución Nacional

a. La evolución de los coeficientes Gini

El examen exhaustivo de la investigación estadística sobre distribución del ingreso nacional en el país en los últimos veinticinco años se sintetiza en el Gráfico 1.

Como resulta evidente del gráfico, durante este período predomina una clara tendencia de largo plazo hacia la reducción del coeficiente Gini, que sugiere que la distribución del ingreso habría tenido una tendencia inequívoca a la mejora en el último cuarto de siglo. El coeficiente Gini mide el grado de desigualdad en los ingresos de una población: un coeficiente de uno denota el máximo grado de desigualdad, y un coeficiente de cero denota que todos los ingresos son iguales. Como también lo muestra el Gráfico 1, dicha tendencia de largo plazo parecería haber registrado un interregno temporal en los años 1972 y 1973, cuando la literatura estadística sugiere que la desigualdad global podría haber aumentado. Es bastante probable que en la consideración única del par de años 1964 y 1972-1973 haya estado el sustento estadístico con el que algunos investigadores sugirieron la inexistencia de cambios en los niveles de desigualdad para el caso colombiano[3] en la década de los setenta.

Como también resulta claro en el gráfico –que incorpora por vez primera información de la década de los ochenta– la distribución habría continuado mejorando durante los últimos diez años, aunque a un ritmo menos rápido que en la década de los setenta.

b. Evolución de los perfiles de ingreso

Cambios tan importantes en la estructura global de desigualdad podrían haber estado asociados con el desplazamiento generacional de la población alrededor de un perfil de ingresos estable. Si existe una etapa del ciclo de vida en la cual los ingresos fuesen menos dispersos entre las personas, y el envejecimiento paulatino de la población hubiese hecho relativamente mayor ese grupo de edad, la dispersión global de ingresos podría haber disminuido. Pero la reducción global de la desigualdad también podría haberse manifestado en modificaciones significativas en los mismos perfiles de ingreso a lo largo del ciclo de vida que un hombre típico podría haber esperado en los diferentes años.

En el Cuadro 1 se presenta una estimación de funciones generatrices de ingreso, equivalente a la presentada 15 años atrás por Fields y Schultz[4], para los hombres a nivel nacional. El Gráfico 2, donde se ilustran los resultados principales de la comparación, sugiere que la disminución de la desigualdad se habría manifestado principalmente a través del segundo mecanismo: las diferencias de ingresos entre distintos grupos de edad se habría reducido considerablemente. En efecto, el nivel de los perfiles de ingreso –que mide los efectos de la educación sobre el diferencial de ingresos entre una persona media y otra sin educación ni experiencia– registró una disminución, reflejando el descenso en la rentabilidad de la educación. Y la curvatura del mismo perfil –que refleja el rendimiento a la experiencia laboral o entrenamiento en el trabajo– se habría aplanado considerablemente. Así, mientras a comienzo de los setenta un ocupado podría haber esperado doblar sus ingresos reales entre el comienzo de su ciclo laboral y los 46

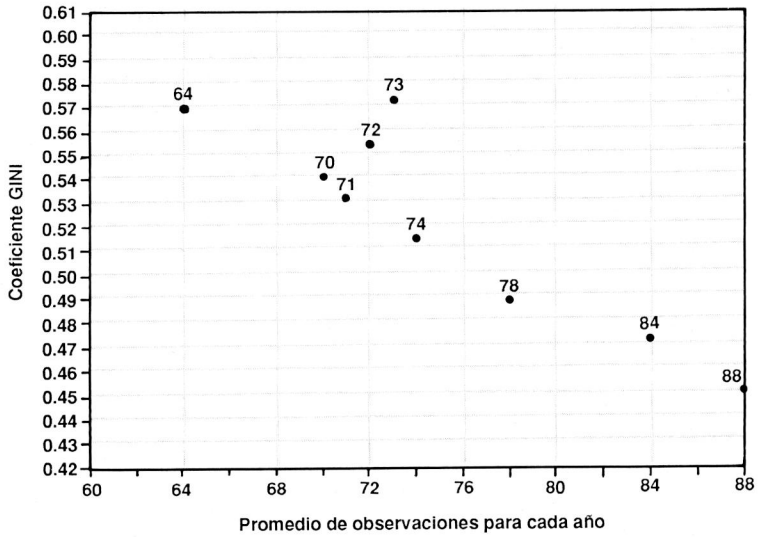
---

[2] Se tuvo eso sí el cuidado de recalcular el coeficiente Gini con una fórmula uniforme para todas las observaciones (con base en deciles), que fue así mismo usada para los cálculos de la comparación internacional de la sección siguiente. Esta corrección estadística, aparentemente inocente, cambia en forma considerable algunos de los datos y hace más clara la delineación de tendencias.

[3] Véanse los diversos trabajos de Albert Berry sobre el tema. En especial la introducción al libro "Economic Policy and income distribution in Colombia" editado por A. Berry y R. Soligo. Westview Press, 1980.

[4] Fields G. y Schultz T., "Income Generating Functions in a low income country: Colombia", publicado en Review of Income and Wealth, marzo de 1982.

Gráfico 1
LA DISTRIBUCION DEL INGRESO NACIONAL
Colombia 1964-1988



Fuente: Cálculos del autor

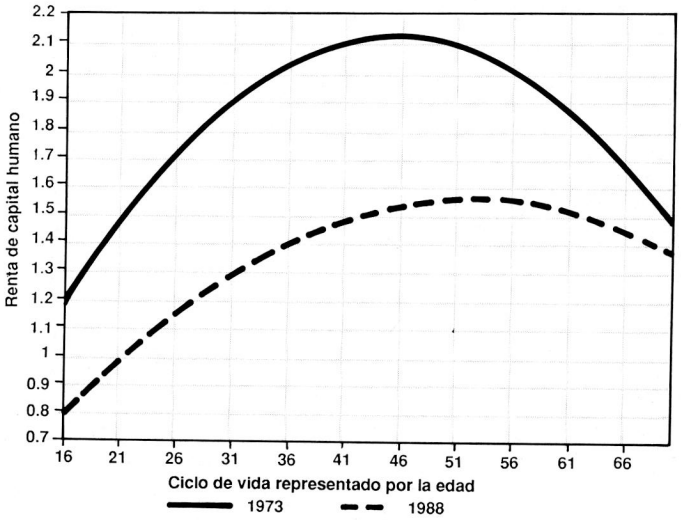
Cuadro 1
FUNCIONES GENERATRICES DE INGRESOS INDIVIDUALES PARA HOMBRES
Coeficientes de Regresión

	1973			1988					
	Emplea-dos	Indepen-dientes	Total	Empleados		Independientes		Total	
				IL	IT	IL	IT	IL	IT
Constante	5.123	5.220	5.136	124979	121772	74407	71286	132173	127145
Educación	0.173	0.179	0.174	0.093	0.097	0.125	0.129	0.097	0.101
Experiencia	0.074	0.076	0.075	0.045	0.046	0.049	0.052	0.045	0.047
Experiencia^2	-0.108	-0.107	-0.108	-0.058	-0.057	-0.059	-0.060	-0.058	-0.058
Rural	-0.535	-0.825	-0.612	0.048	0.042	-0.562	-0.567	-0.200	-0.210
Empleador		0.070						-0.490	-0.470
R^2	0.326	0.278	0.309	0.344	0.355	0.307	0.312	0.315	0.314

Nota: IL = Ingresos Laborales
IT = Ingresos Totales
Empleados: Obreros, Empleados y Servicio Doméstico.
Independientes: Cuenta propia y empleadores.

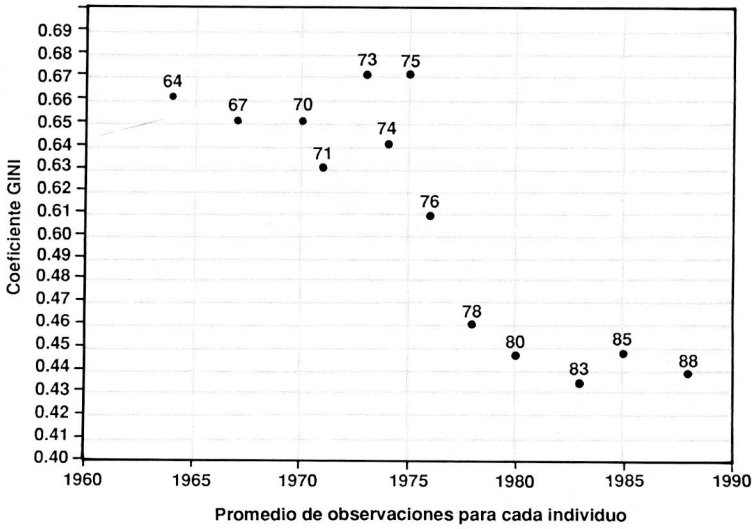
Fuente: Para 1973, Fields y Schultz, "Income Generating Functions on a low income country: Colombia". Para 1988, cálculos del autor.

Gráfico 2
EVOLUCION DEL PERFIL DE INGRESOS
para hombres 1973-1988



Fuente: Cálculos del autor

Gráfico 3
DISTRIBUCION DEL INGRESO EN AREA URBANA
Colombia 1964-1988



Fuente: Cálculos del autor

años de vida, al finalizar los ochenta esas expectativas habrían cambiado considerablemente. Los ingresos reales habrían de aumentar menos (70%) y durante un período más largo, pues los máximos ingresos se encontrarían ahora a los 51 años.

La reducción considerable en las diferencias intergeneracionales de ingresos sería pues una manifestación interesante del cambio distributivo de los últimos tres quinquenios. Es probable que, con todo y haberse reducido su rentabilidad, el aumento del nivel educativo medio de la población podría haber hecho de la experiencia laboral un factor menos discriminante en el mercado de trabajo.

2. Las distribuciones rural y urbana

Hemos seguido el criterio esbozado anteriormente para presentar la síntesis de la literatura estadística colombiana sobre la marcha de la distribución del ingreso en las zonas urbana y agrícola del país.

La distribución de ingresos urbanos, que cuenta con un mayor número de observaciones en la literatura estadística que la referente a la agricultura, presenta en el Gráfico 3 una tendencia de largo plazo de indudable mejora, con reducción tendencial de algo más de 12 puntos en el coeficiente Gini. Este comportamiento de largo plazo ha estado compuesto por tres fases que se delinean con alguna claridad. Desde comienzos del sesenta hasta mediados del setenta el progreso distributivo es positivo pero lento, registrando incluso períodos temporales de reversión de la mejora como 1973 o 1975. El progreso distributivo se acelera sustancialmente entre la segunda parte de los años setenta y los primeros años de la década de los ochenta. El último quinquenio presenta nuevamente un progreso lento, con un algún deterioro que coincide con la parte más aguda de la recesión, y se revierte posteriormente.

La evolución aparente de la distribución del ingreso en la agricultura registra una varianza mucho más considerable que en el caso urbano, lo cual podría reflejar mayores dificultades estadísticas, o simplemente una volatilidad más acentuada de los ingresos de este sector. A pesar de ello, el Gráfico 4 sugiere que la tendencia de largo plazo para la distribución del ingreso en la agricultura es también, inequívocamente, a la disminución. Entre 1960 y 1988 el coeficiente Gini se habría reducido alrededor de 9 puntos. Pero la definición de fases en el ritmo de progreso distributivo es menos clara para este sector, básicamente por las enormes diferencias reportadas por los investigadores del período 1970-1973, que deberían examinarse con más detalle antes de emitir un juicio sobre el subperíodo, que dependería excesivamente de la selección arbitraria de uno u otro año.

3. Comentario final

Los datos de los gráficos anteriores sugieren la existencia de tendencias claras de largo plazo para la distribución del ingreso de Colombia, tanto a nivel nacional como rural y urbano, aunque períodos cortos registren una mayor volatilidad. En principio, ello no es discordante de la experiencia internacional en estudios sobre distribución, que sugiere centrar la atención en la operación de fuerzas económicas básicas de largo plazo. Dichas fuerzas, cuya operación e identificación al parecer toman su buen tiempo, podrían ser contrarrestadas en períodos cortos por fuerzas más complejas de analizar.

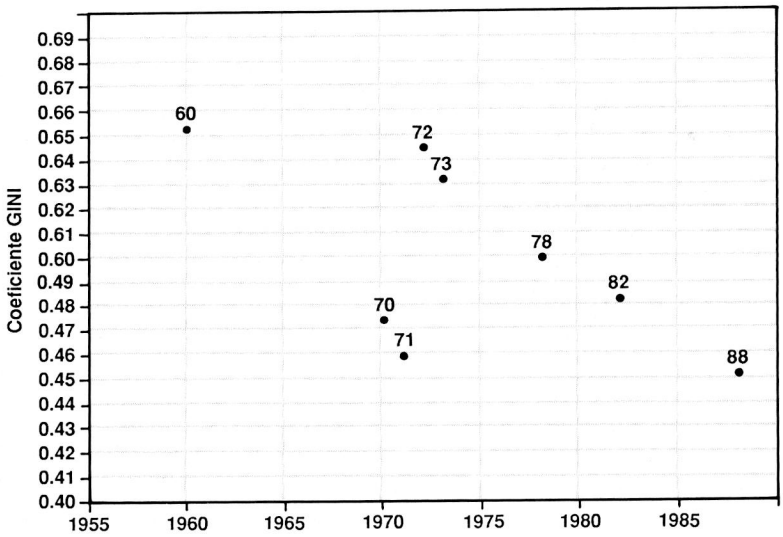
Finalmente, ya que el progreso distributivo agregado resulta mayor que aquel registrado en los subcomponentes rural y urbano considerados individualmente, aparecería que la evolución de los ingresos relativos rural-urbano (fruto a su vez de un componente de productividades y otro de precios relativos) podría haber sido elemento esencial de la historia estadística[5].

B. Comparaciones internacionales

Los trabajos pioneros sobre distribución del ingreso en Colombia en los años sesenta generaron la idea que Colombia sería uno de los países con distribu-

[5] Asi lo sugiere el trabajo de Berry y Soligo, citado anteriormente.

Gráfico 4
LA DISTRIBUCION DEL INGRESO AGRICOLA



Fuente: Cálculos del autor

ción del ingreso más desigual en el mundo entero. Aunque la distribución del ingreso colombiana se comparó con un número reducido de países, la idea del carácter extremo de la desigualdad colombiana se ha mantenido bastante arraigada en los círculos especializados y en la opinión pública en general.

Con base en los resultados ya presentados de la investigación empírica sobre distribución del ingreso en el país, se compara a continuación ésta con la de otros países.

El primer paso fue allegar la mayor cantidad posible de información sobre distribución del ingreso en otros países. Para ello contamos con la recopilación reciente del archivo más completo posible sobre el tema realizado por investigadores en las Naciones Unidas[6]. Esta información bruta, que es por sí misma del mayor interés, se presenta en el Cuadro 2 para los 95 países de la muestra.

El segundo paso fue tratar de identificar la existencia de regularidades en el comportamiento de los índices de distribución entre países. Aunque el nivel de ingreso de los países es un indicador muy imperfecto del grado de desarrollo y del tipo de estructura económica que estaría determinando los resultados distributivos[7], puede usarse como una aproximación de primer orden. ¿Existe alguna relación de los índices de desigualdad con el ingreso

6 El análisis de los datos se presenta en F. Campano y D. Salvatore. Economic Development, income inequality and Kuznets' U-shaped hypothesis. Journal of Policy Modelling 10 (2). 1988. Los datos originales, donde se presenta la composición por deciles para cada país, fue cedida amablemente por uno de los autores. Con base en ellos se calculó el índice de concentración de Gini, alrededor del cual se hace la discusión en este acápite.

7 Para un examen crítico y cuidadoso de las limitaciones del uso de la relación entre desigualdad e ingreso para análisis históricos de largo plazo remitimos al lector al trabajo de Londoño (1989) Income distribution in Colombia: Turning points, catching up and other kuznetsian tales. Harvard University.

Cuadro 2
COEFICIENTE GINI PARA 142 PAISES

País	Fecha	Ingreso (1980 US$)	Coefic. GINI	País	Fecha	Ingreso (1980 US$)	Coefic. GINI	País	Fecha	Ingreso (1980 US$)	Coefic. GINI
ETIOPIA	1970	107	0.4010	NIGERIA	1970	1115	0.4530	ARGENTINA	1970	4983	0.4420
MALAWI	1967	115	0.3720	GUATEMALA	1981	1125	0.4820	AUSTRALIA	1968	8135	0.3140
BURMA	1970	137	0.4140	GUATEMALA	1970	855	0.4990	TRINIDAD	1975	5007	0.4670
NEPAL	1977	150	0.3900	REP. DOMIN.	1977	1135	0.4910	ISRAEL	1980	5601	0.3360
BANGLADESH	1974	164	0.3910	REP. DOMIN.	1969	729	0.4790	ISRAEL	1976	5365	0.3350
BANGLADESH	1974	148	0.3830	TUNISIA	1975	1141	0.4940	ISRAEL	1960	4122	0.3770
BANGLADESH	1967	173	0.3370	SURINAM	1962	1175	0.3200	ESPAÑA	1981	5633	0.3250
TANZANIA	1975	209	0.4610	MAURITANIA	1981	1236	0.5290	ESPAÑA	1974	5097	0.3570
TANZANIA	1969	211	0.4350	TAIWAN	1972	1374	0.2820	ESPAÑA	1965	3215	0.3860
INDIA	1976	215	0.4290	IRAK	1976	1426	0.6110	IRLANDA	1980	5664	0.3820
INDIA	1964	190	0.4030	PANAMA	1972	1489	0.4130	HONG-KONG	1981	5798	0.4540
UGANDA	1970	221	0.4590	ALGERIA	1968	1512	0.5330	HONG-KONG	1976	3903	0.4310
PAKISTAN	1971	258	0.3260	ARGELIA	1961	4172	0.4620	HONG-KONG	1971	2723	0.4180
PAKISTAN	1964	200	0.3770	FIJI	1972	1587	0.4150	HONG-KONG	1968	596	0.6730
SIERRA LEONE	1969	264	0.5640	COSTA RICA	1971	1676	0.4380	ALEMANIA	1980	5910	0.1730
SRI LANKA	1981	271	0.4180	GABON	1968	1807	0.6020	ALEMANIA	1978	12467	0.3350
SRI LANKA	1973	226	0.4080	CHIPRE	1966	1903	0.1940	ALEMANIA	1975	3200	0.2050
NIGER	1973	303	0.4320	BRASIL	1982	1914	0.5780	ALEMANIA	1970	10230	0.3870
BENIN	1959	313	0.4370	BRASIL	1972	1358	0.6060	VENEZUELA	1971	6021	0.4610
ZAIRE	1970	370	0.4500	SEYCHELLE	1978	2006	0.4570	ITALIA	1977	6291	0.3680
EGIPTO	1964	385	0.4260	SURAFRICA	1968	2039	0.5740	ITALIA	1976	6204	0.3500
MADAGASCAR	1960	402	0.5150	COREA	1985	2129	0.3180	NUEA ZELANDA	1982	7285	0.3870
INDONESIA	1976	402	0.4340	COREA	1981	1719	0.3040	NUEA ZELANDA	1972	6948	0.3500
INDONESIA	1971	291	0.4250	PORTUGAL	1974	2200	0.4020	JAPON	1979	8781	0.2740
KENIA	1977	405	0.4390	CHILE	1968	2210	0.4520	JAPON	1972	7103	0.3070
SUDAN	1968	520	0.3980	MEXICO	1977	2267	0.5000	AUSTRIA	1976	9087	0.4020
GHANA	1969	541	0.3110	BARBADOS	1970	2391	0.4140	AUSTRIA	1974	8752	0.4040
TAILANDIA	1975	585	0.4900	LIBIA	1962	2642	0.2660	INGLATERRA	1982	9537	0.3540
TAILANDIA	1962	300	0.4920	PUERTO RICO	1963	2667	0.4420	INGLATERRA	1968	7771	0.3350
GUYANA	1956	612	0.4110	URUGUAY	1983	2960	0.3820	FRANCIA	1975	10598	0.4420
ZAMBIA	1968	615	0.4480	URUGUAY	1967	2466	0.4200	FRANCIA	1970	9105	0.4140
SENEGAL	1960	644	0.5610	YUGOSLAV.	1978	3027	0.3350	BELGICA	1977	10964	0.3970
FILIPINAS	1985	645	0.4620	YUGOSLAV.	1968	1744	0.3430	BELGICA	1975	10374	0.4100
FILIPINAS	1975	613	0.4540	POLONIA	1983	3199	0.2450	FINLANDIA	1981	11048	0.3140
MARRUECOS	1971	673	0.5000	POLONIA	1976	2586	0.2630	FINLANDIA	1977	9354	0.3030
ECUADOR	1970	802	0.6570	GRECIA	1974	3293	0.3540	CANADA	1981	11053	0.3700
SALVADOR	1977	811	0.4070	GRECIA	1958	1387	0.3740	CANADA	1977	10246	0.3780
SALVADOR	1969	730	0.4560	REUNION	1977	3363	0.5800	EE.UU.	1978	11408	0.3920
ZIMBAWE	1975	845	0.5320	BULGARIA	1982	3812	0.2570	EE.UU.	1972	10114	0.4100
ZIMBAWE	1968	616	0.6160	SINGAPUR	1978	3978	0.4080	HOLANDA	1981	11844	0.3120
MALASIA	1970	893	0.5020	IRAN	1975	4379	0.5900	HOLANDA	1977	11591	0.2950
JAMAICA	1958	918	0.5610	HUNGRIA	1982	4610	0.2890	DINAMARCA	1981	12850	0.3280
COLOMBIA	1970	937	0.5370	HUNGRIA	1975	2125	0.2420	NORUEGA	1982	14225	0.3480
BOSTWANA	1982	964	0.5030	CHECOSLOV.	1981	4751	0.2550	NORUEGA	1976	12017	0.3660
BOSTWANA	1982	705	0.5290	CHECOSLOV.	1975	2780	0.1960	NORUEGA	1963	7348	0.3560
PERU	1972	1019	0.5690	CHECOSLOV.	1970	2401	0.1910	SUECIA	1981	14887	0.3510
TURQUIA	1973	1026	0.5050	AUSTRALIA	1979	9901	0.4040	SUECIA	1970	12729	0.3810
C. DE MARFIL	1970	1031	0.5210	AUSTRALIA	1976	9704	0.4000				

FUENTE : Campano y Salvarote (1988)

per-cápita del país? El Gráfico 5 sugeriría que aunque dista de ser perfecta, se puede visualizar una relación no lineal entre desigualdad e ingreso, que permitiría esperar que los niveles máximos de desigualdad se encontrarían en países con grados de desarrollo intermedio. En efecto, aunque la variabilidad de resultados distributivos también crece (indicando que la existencia de relaciones inevitables entre crecimiento e inequidad no es válida), en promedio es de esperarse un incremento de la desigualdad en las primeras fases del período de desarrollo, que tras alcanzar un máximo a niveles de ingreso cercano a los 918 dólares de 1980, desciende en forma sistemática, posteriormente.

A pesar del carácter simplificado de la relación esbozada, ¿puede sacarse alguna implicación para apreciar los niveles de desigualdad registrados por Colombia a lo largo del último cuarto de siglo?

La información disponible sugiere al menos dos resultados interesantes. Primero, el grado de desarrollo –medido una vez más en forma imperfecta por el ingreso per-cápita– alcanzado por Colombia al comienzo del período analizado (años 60) no estaría lejos de aquellos típicos de países cuyo estadio de desarrollo registraría los niveles de desigualdad más altos. La comparación de la desigualdad de un país en estas condiciones con países de grado de desarrollo menor o mayor podría haber estado entonces sujeta a interpretaciones inadecuadas.

Segundo, los cambios acaecidos en materia distributiva en el país durante estos veinticinco años sugerirían que la apreciación sobre el carácter extremo de la desigualdad colombiana podría haber sido válida en los años sesenta, pero no podría mantenerse con mucha firmeza como apreciación válida del grado de desigualdad en los actuales momentos. En efecto, como se aprecia en el Cuadro 3, los Gini observados en los años sesenta resultaban mucho más altos que los usualmente asociados con países de niveles de ingreso similares. Pero la discrepancia entre unos y otros se habría ido eliminando con el tiempo, hasta el punto que el grado de desigualdad actual del país ya no sería sorprendente en comparaciones internacionales, e incluso aparecería por debajo de esta burda "norma".

Cuadro 3
COMPARACION INTERTEMPORAL DE DESIGUALDAD GLOBAL EN COLOMBIA

	GINI observado	GINI esperado[1]
1964	0.571	0.4721
1970	0.541	0.4724
1971	0.532	0.4724
1972	0.555	0.4723
1973	0.574	0.4720
1974	0.516	0.4719
1978	0.490	0.4713
1984	0.474	0.4707
1988	0.453	0.4692

[1]Predicción con la siguiente regresión:

Gini = -0.44 + 0.2678 LNY - 0.01965 LNY2 - 0.1897 DS
(6.0) (5.0) (-5.4) (-8.3)

$R^2 = 0.4409$

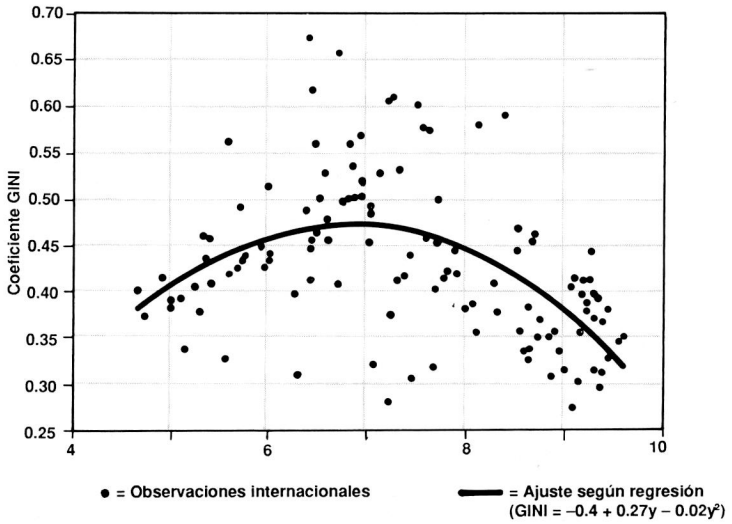
donde LNY = Logaritmo del ingreso per cápita en dólares de 1980.
DS = Dummy para país socialista
Debajo de los coeficientes aparecen las estadísticas "t".

Finalmente, al contrastar una reducción del Gini en Colombia en estos últimos 25 años de alrededor de 12 puntos con la que se observa típicamente en una revolución socialista (19 puntos según la regresión reportada en el Cuadro 3) puede apreciarse la magnitud del cambio ocurrido en el país.

III. ALGUNAS CONJETURAS FINALES

Este artículo pretendió simplemente describir los datos básicos de la distribución personal del ingreso en 1988, y comparar estos indicadores con datos históricos y de otros países. A pesar de sus reducidas aspiraciones, los resultados son bastante sugestivos en términos históricos, analíticos y de política económica. Tras esclarecer las principales tendencias empíricamente verificables surgen por supuesto muchas más preguntas que respuestas.

Gráfico 5
LA DESIGUALDAD Y EL INGRESO
Comparación Internacional



¿Se mantendrán las tendencias distributivas descritas una vez se realicen sobre las otras estimaciones los rigurosos chequeos de consistencia que se hicieron con la estimación para 1988? De ser firmes estas tendencias, ¿cuáles podrían haber sido las fuerzas económicas asociadas con tal transformación en la estructura social del país en tan corto período –25 años es ciertamente un período corto en términos históricos–? ¿Cuál habría sido la historia previa a 1964, y sus determinantes? ¿Reflejan estos cambios transformaciones estructurales en otras partes de la economía que permitan esperar la continuación de tales tendencias en la década de los noventa? ¿Cuál habría sido el rol de las políticas estatales vis a vis las tendencias espontáneas del juego de los mercados? ¿Cuáles serían los elementos esenciales en una agenda distributiva para los próximos veinticinco años? Por supuesto, el examen detenido de estas preguntas queda por fuera del alcance de este artículo esencialmente descriptivo de cuya lectura esperamos resulte el ímpetu para enfrentar tan importantes preguntas.